

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Representaciones en tensión: análisis de registros fotográficos de las movilizaciones recientes de los feriantes de Guaymallén (Mendoza, Arg.). Mesa temática 77: Fotografía, sociología y ciencias sociales.

Nancy Colque, Victoria Martinez, Silvia Moreno y Marian Sanchez.

Cita:

Nancy Colque, Victoria Martinez, Silvia Moreno y Marian Sanchez (2015). *Representaciones en tensión: análisis de registros fotográficos de las movilizaciones recientes de los feriantes de Guaymallén (Mendoza, Arg.). Mesa temática 77: Fotografía, sociología y ciencias sociales. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/947>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mesa temática 77: Fotografía, sociología y ciencias sociales

Coord. Silvia Pérez Fernández (FCS-UBA), Pablo Vitale (FCS-UBA), Alejandra Marín (FCS-UBA), Cora Gamarnik (FCS-UBA).

Representaciones en tensión: Análisis de registros fotográficos de las movilizaciones realizadas por los feriantes de Guaymallén (Mza, Arg.) durante el año 2014

Nancy Colque, Victoria Martínez, Marta Silvia Moreno y Cecilia Marianela Sánchez.

RESÚMEN

Durante el año 2014 se multiplicaron las movilizaciones impulsadas por un grupo de feriantes de Guaymallén, Mendoza, a raíz de su desalojo del predio donde venían trabajando todos los domingos desde hacía más de una década. En la presente ponencia nos proponemos abordar algunas tensiones que se producen en el cruce de representaciones que han tenido lugar en las marchas y movilizaciones de este grupo de feriantes en 2014. Más concretamente, nos interesa contrastar los modos en que este grupo de trabajadores/as fue representado por algunos medios de comunicación provinciales, con las formas en que ellos buscaban mostrarse ante la sociedad mendocina en estos actos de protesta.

Palabras clave: trabajadores/as migrantes, feria, representaciones, imagen, fotografía de prensa.

Introducción

En 2014 se realizaron numerosas movilizaciones impulsadas por un grupo de feriantes de Guaymallén, Mendoza, a raíz de su desalojo del predio donde venían trabajando todos los sábados y domingos desde hacía más de una década. Según los datos construidos por los propios feriantes movilizadⁱ, en el lugar se reunían alrededor de 800 familias de vendedores. De ellos, aproximadamente el 90% eran inmigrantes de países limítrofes y un 75% estaba constituido por mujeres de distintas edades que habían encontrado en la ‘venta feriante’ una forma de ‘vida y reproducción social’ⁱⁱ.

Los primeros antecedentes de puestos callejeros en el distrito de Belgrano se sitúan a mediados de los años ‘80, en los alrededores del Mercado Cooperativo de Guaymallén. Este último, que también fuera punto de trabajo para muchos habitantes de la zona, se transformó en un nodo comercial. Durante la década del ‘90, se fueron construyendo otros parajes parecidos en esquinas concurridas o puntos de referencia de la zona, como el del barrio Lihue (en calles Pedro Molina y Sarmiento) y el del Barrio Sarmiento Este y Oeste (calles Colón y Gomensoro).

Desde 1984 existen ordenanzas que regulan el “trabajo ambulante” (ORD. 1841/84 y 2180/86) pero no reconocen este tipo de feria y sancionan su práctica. A pesar de los intermitentes operativos de inspección municipal, estos espacios de intercambios no desaparecen sino que se robustecen en cada oportunidad. La concurrencia de vecinos y otros visitantes de diferentes puntos fue ascendiendo y en el transcurso de pocos años, la calle Sarmiento pasó de ser un pequeño núcleo de feriantes al menudeo, a un paseo paralelo que convocaba a cientos de compradores, principalmente los días sábados y domingos.

Entrando el año 2000, y en sintonía con una economía nacional en crisis, la modalidad de estas ferias se instaló como una respuesta a la coyuntura por la que atravesaba el país. En la provincia se fortalecieron los mercados persas, surgieron los clubes del trueque y se multiplicaron las ferias barriales de plazas y calles, como una opción accesible para obtener productos de primera necesidad.

Por más de dos décadas estas calles fueron un escenario laboral para los lugareños hasta que a fines del 2003 la llamada “Feria de calle Sarmiento” se vio desalojada por orden del Municipio. Tras una serie de movilizaciones de parte de las familias feriantes, la gestión de turno decidió trasladar la feria a un antiguo predio cercano, ubicado a espaldas de una escuela primaria, que por más de 20 años había servido de tiradero o basural. En aquel entonces se realizó un registro (del cual se desconoce su paradero) entre el municipio y una comisión de vendedores, en el que aproximadamente 200 trabajadores fueron autorizados a la venta con permiso y control de la entidad pública durante los primeros meses.

Mientras el país atravesaba un periodo de recesión, la feria se extendió gradualmente, ocupando no solo el predio; además, las calles, veredas y plazas de su alrededor. Durante este período llegó a convocar a aproximadamente 10 mil visitantes por fin de semana y con el tiempo los bienes y servicios se fueron diversificando, incluyendo desde verduras, comidas típicas y mercadería, hasta abarcar los servicios de peluquería, cerrajería, tecnología, vivero, carpintería, zapatería e instrumentos musicales, entre otros. Así se fue convirtiendo en un centro de confluencia e intercambios importante para la gente local y de otros parajes. Se practicaba la compra con dinero y también cambalache o trueque.

Los intercambios en la feria no sólo fueron materiales pues en la práctica del canje quienes participan interactúan usos y formas de carácter intangibles. Por décadas el punto de confluencia, apropiación, transmisión y reproducción culturales de los migrantes asentó puerto en un espacio como esta feria. La impronta de los habitantes de la zona, señala en su nombre: “Boli-shopping”, parte de la historia de estos barrios y de sus expresiones.

En el año 2011 se instaló una cédula con indicaciones de la futura construcción de una escuela técnica y la comunidad feriante se alarmó en búsqueda de respuestas. El cartel perduró allí por más de tres años, hasta septiembre de 2014, cuando el gobierno local determinó su definitivo cierre. El llamado “Shopping de los bolivianos” fue removido con

tractores dejando el predio imposible de transitar. Más de 800 feriantes fueron desprovistos de una alternativa laboral, incluso aquellos que trabajaban con proyectos de orden provincial y nacional, como los banquitos populares. En palabras de sus protagonistas, la economía barrial fue sacudida por esta medida.

Desde ese momento comenzaron las manifestaciones por el regreso de la feria. Alrededor de 500 personas cortaron calles principales de Guaymallén, bajo la consigna de “derecho a trabajar y reconocimiento de la feria”, reclamo que llegó a la explanada del municipio donde no fueron atendidos por ninguna autoridad.

A partir de entonces, comenzó un proceso de reorganización interna basado en asambleas para llevar a cabo acciones en busca de la continuidad de este espacio de trabajo. Notas, denuncias, difusión, junta de firmas y registros audiovisuales se difundieron a la sociedad mendocina. El objetivo era demostrar que el trabajo existente en la feria era genuino y digno, en contraposición a la campaña de deslegitimación que difundía el intendente de turno hacia este sector.

Como resultado de las reiteradas movilizaciones, notas e intentos de reunión con autoridades municipales y provinciales, casi el total de los/as feriantes consiguieron ser reubicados/as de manera provisoria, pero ya no en el sitio primigenio sino en el estacionamiento de una escuela semi-privada (Escuela de Niños cantores) desde noviembre de 2014 a la fecha. Si bien fue un logro, esta medida apaciguadora en una coyuntura electoral, aún no atiende varios aspectos en disputa que mantienen viva la organización de este grupo de trabajadores/asⁱⁱⁱ, como el reconocimiento de las economías y ferias populares en los barrios.

En este contexto, nos proponemos abordar algunas tensiones que se producen en el cruce de representaciones que han tenido lugar en las marchas y movilizaciones de este grupo de feriantes en 2014. Más concretamente, nos interesa contrastar los modos en que este grupo de trabajadores/as fue representado por los medios gráficos locales, con las formas en que ellos/as buscaban mostrarse ante la sociedad mendocina en los actos de protesta. Para ello, a continuación profundizaremos brevemente sobre algunas categorías conceptuales que guían nuestro análisis, en primer lugar, las ferias como modalidades de intercambio y luego las principales discusiones en torno a los conceptos de representación e imagen.

1. Herramientas conceptuales para analizar el cruce de representaciones

1.1 La ferias como espacios de intercambio

De acuerdo con la bibliografía consultada, existen algunas variantes en el modo de conceptualizar el comercio informal y más específicamente, las ferias comerciales emplazadas en espacios públicos. Un informe sobre el Sector Informal Urbano (SIU) en la ciudad boliviana de La Paz, realizado por un equipo de investigación del Programa de

Investigación Estratégica de Bolivia (PIEB), analiza la proliferación de los denominados comerciantes informales en las ciudades más importantes de América Latina, entre las décadas de 1960 y 1970, y la transformación de los espacios públicos en mercados populares de gran magnitud.

Durante los años ochenta estos procesos captaron el interés de las/os científicas sociales, cuyas indagaciones desembocaron en distintas interpretaciones enmarcadas en dos líneas generales: por un lado, aquellas que evalúan el fenómeno como una respuesta ante la falta de una economía formal para absorber mano de obra disponible; y por otro, las que la interpretan como una opción de carácter individual.

En relación a la primera, Hinojosa Gordonava (2009) destaca el sistemático proceso de urbanización en Bolivia durante el siglo XX, señalando como punto de inflexión el proceso de ‘relocalización’ entre 1984 y 1985, de miles de familias mineras que se vieron forzadas a emigrar en busca de nuevas posibilidades, dirigiéndose en su mayoría a los centros urbanos de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba. La expansión del espacio urbano se produce entonces de forma rápida, caótica y conflictiva como resultado de la migración interna y no de acuerdo a las capacidades productivas de las ciudades, lo que propicia un enorme dinamismo en la economía informal como modalidad de reproducción social en los centros urbanos (2009:21-22-23). La segunda línea de interpretación concibe el comercio informal como una opción voluntaria, que pone en valor ciertas ventajas relativas como la no dependencia y la administración propia del tiempo, criterios que brindan motivos razonables para dicha elección (Informe Proyecto PIEB, 2008).

Más allá de estas perspectivas, otros autores advierten sobre las potencialidades que encierra la ‘economía popular y solidaria’. Entre otros, Kraychete postula que la llamada economía de los sectores populares es una acción de frontera, generadora de nuevas formas de producción y de sociabilidades, que actúan como formas de resistencia a los modelos económicos estructuralmente excluyentes (Kraychete, 1998, en Informe Proyecto PIEB, 2008: 4). En este marco, se destaca la necesidad de superar la interpretación estrictamente económica de estos fenómenos para destacar ciertos aspectos socioculturales de gran importancia, como por ejemplo los intercambios y encuentros ciudadanos que se propician alrededor de las ferias.

Por otro lado, los antecedentes consultados también profundizan sobre la vinculación que estas actividades mantienen con las mujeres. Algunos trabajos indagan en el aporte femenino a la reproducción de la fuerza de trabajo en situaciones de crisis y llegan a la conclusión de que las mujeres intensifican su participación en actividades de mercado, especialmente en comercio y servicios. Esto se explica porque el impacto del desempleo es selectivo por sexo y, debido a la existencia de empleo mayoritariamente femenino en el sector de servicios, las mujeres resultan menos afectadas por el desempleo y aceptan más fácilmente ‘cualquier oportunidad laboral’ y ‘cualquier salario’. En términos generales,

serían “las jefas de hogar, las esposas de los trabajadores manuales, amas de casa de mayor edad sin escolaridad y jóvenes migrantes, las que se dedican a la venta ambulante”. (Informe Proyecto PIEB, 2008: 16).

En una línea diferente que se desprende de la corriente indigenista, Silvia Rivera Cusicanqui, junto con María Eugenia Choque, rescatan el papel hegemónico de las mujeres en los mercados paceños no sólo por su visibilidad, sino por la importancia de su rol “en la actividad productiva, organizativa y femenina a la hora de garantizar el establecimiento, supervivencia o expansión de este tipo de negocios” (Rivera Cusicanqui y Choque, 1994, en Informe Proyecto PIEB, 2008: 16-17). En trabajos posteriores, Rivera Cusicanqui profundizará en la idea de una feminización del mercado en la que se articulan elementos coloniales y patriarcales, según los cuales los eslabones más subordinados de la cadena laboral serían ocupados por mujeres de origen rural e indígena (Rivera Cusicanqui, 2010, 131).

En el contexto nacional, las ferias y comercios informales han sido analizadas por algunos autores que profundizan en la migración laboral de bolivianos en Argentina. En esta línea, Benencia y Karasik (1995) remarcan la importancia de las redes migratorias y de paisanaje en la estructuración de estos mercados de trabajo, considerándolas como mediaciones institucionales que articulan la inserción en la estructura ocupacional en el lugar de destino, como sucede en la construcción, en la industria del vestido, en la horticultura y la venta ambulante.

En este último caso, se combina la experiencia comercial previa de las mujeres con las redes asociadas con la comunidad de emigración. Para dichos autores, la mujer campesina boliviana cuenta, en general, con una importante experiencia en este sentido, que se asocia con el buen desempeño posterior en este campo. Esta experiencia previa remite también a la aceptación social de la participación de la mujer en estas actividades y su relativa autonomía en el manejo de los recursos. En este sentido, los autores mencionan que una gran parte de las vendedoras ambulantes ha participado en Bolivia en actividades comerciales en pequeña escala, generalmente de productos agrícolas, y muchas de ellas han pasado algún período en los pasos más utilizados de la frontera argentino/boliviana (La Quiaca, Pocitos o Aguas Blancas). Entre las provenientes del interior del país, muchas habían realizado ya en la Argentina otras actividades comerciales, como la venta de alimentos y bebidas en los lotes de los ingenios u otras plantaciones en el noroeste del país. Y muchas, también, incluyendo a las migrantes directas a Buenos Aires, habían realizado viajes al interior, una vez asentadas en Buenos Aires, para vender mercaderías diversas a bolivianos residentes en las distintas provincias de Argentina (Benencia y Karasik, 1995).

En suma, este breve recorrido nos permite conceptualizar a las ferias desde una perspectiva que toma distancia de aquellas que, desde una óptica paternalista, las consideran simplemente como formas de “supervivencia” o como prácticas anacrónicas de “mentes

simples”. Antes bien, siguiendo a Karasik, las concebimos como “reformulaciones de la verticalidad y la solidaridad bajo nuevas condiciones históricas” (Karasik, 1984: 51-52), donde las mujeres, sus conocimientos comerciales, las redes de paisanaje y el tejido social que construyen, cumplen un rol de primordial importancia.

Antes de proceder con nuestro análisis, a continuación revisamos brevemente el concepto de representación y su relevancia en el abordaje de las imágenes.

1.2 Aproximaciones al concepto de representación para el análisis de las imágenes

Si nos posicionamos más allá de la mirada de la economía política que asocia el concepto de representación al papel ejercido por un individuo que asume los intereses de otros y habla en nombre de ellos ante el “Estado”, este concepto también puede inscribirse en una teoría del sujeto. En este último caso, ‘representación’ se vincula con el retrato que de un sujeto se hace y con el significado que su existencia adquiere.

Bajo esta línea, Hall (1997) sostiene que las representaciones se asocian al proceso por el cual el significado es producido e intercambiado entre miembros de una cultura, proporcionando un sentido de identidad como de pertenencia. En este marco, las representaciones serían un conjunto de ideas estereotipadas que nos formamos acerca de las otras personas, esto es, una serie de conceptos históricos constitutivos de las mismas, que nos interpelan para fundar tipos de sujetos sociales (Barthes, 1997). De modo que las representaciones trascienden las miradas particulares para ser más o menos compartidas por los miembros de un grupo o una sociedad, ya que la producción de significados constituye una práctica social.

Otro aspecto importante destacado por estos autores reside en hacer notar el efecto de ‘verdad’ que adquieren estas representaciones para sus usuarios, es decir que independientemente de que las mismas sean verdaderas o falsas, se tornan veraces para ciertas personas en determinados contextos históricos. Esto puede explicarse en parte, porque las representaciones se nos presentan más como algo natural o neutro, que como construcciones sociales, quedando oculta la historia tras los ropajes de la naturaleza.

Las representaciones cumplen así la función de suplir la ‘presencia’ o las ‘experiencias’ con respecto a algunas personas, funcionando como una forma de conocimiento ‘anticipado’ sobre las mismas. Esto sucede, por ejemplo, cuando creemos saber cómo son determinados sujetos que no conocemos, basándonos en su representación estereotipada.

Lo anterior puede comprenderse mejor si superamos la mirada dicotómica y excluyente entre lo simbólico y lo empírico, para entenderlos como términos mutuamente imbricados, donde no hay significados ajenos a alguna experiencia, práctica o acción; como tampoco experiencias desprovistas totalmente de significados (Rodríguez Rondón, 2006: 42).

Por último, la importancia que reviste el análisis de las representaciones estereotipadas de las grupidades sociales, radica en la posibilidad que nos brindan de aproximarnos, desde una perspectiva semiótica, a los “significados culturales que edifican identidades y alteridades, que sustentan órdenes raciales, sociales, étnicos y sexuales -entre otros- por medio de los cuales múltiples otros y nosotros son contruidos y posicionados dentro de distintas relaciones de poder que tienen lugar en una sociedad o en una cultura”. (Rodríguez Rondón, 2006: 43). En el caso de Argentina, algunos autores sostienen que la presencia cada vez más marcada de migrantes de países limítrofes fue asociada a una imagen de otredad que se diferenciaba del estereotipo “blanco y europeo” promulgado por la ideología nacionalista. Para Rita Segato (1998) “bajo la metáfora del ‘crisol de razas’, las ideologías nacionales hegemónicas de países como la Argentina [...] han administrado de manera dispar la tensión entre la homogenización de ciertas poblaciones como núcleo duro de la nacionalidad, y la heterogeneización de otras como distintos tipos de ‘otros internos’ diferencialmente posicionados respecto de las estructuras de acceso a recursos materiales y simbólicos claves” (en Briones, 2005:21). En este marco, se asocia al inmigrante ‘extranjero’ u ‘otro’ nacional con un ‘otro’ étnico, por su estatus minoritario en el marco de los estados-nación, donde se convierte en ‘étnico’ todo lo que no entra en la matriz de identidad nacional hegemónica. En este marco, analizar las representaciones que se tejen alrededor de ser ‘mujer, feriante e inmigrante boliviana’, tanto para estas mujeres como para los medios de prensa hegemónicos, nos resulta una vía de acceso semiótica a las posiciones y jerarquías que éstas ocupan en el contexto de la ciudad de Mendoza.

1.3. Hacia una comprensión sociológica de la imagen

Tanto la imagen fotográfica como la imagen fílmica, funcionan como vehículos de transmisión de emociones, ideas, valores. Además de aportar información, generan reacciones y están sujetas a un efecto de inmediatez tal, que se vuelven una herramienta potencial de comunicación. A partir de esa potencialidad, de esa confianza depositada en el poder fáctico de lo visual, suele afirmarse con frecuencia que “una imagen vale más que mil palabras” dándose por sentado que las imágenes instantáneamente producen el efecto buscado en forma inmediata y de manera uniforme.

Creemos necesario relativizar esa capacidad explicativa a partir de la confrontación de documentos gráficos sobre el asunto bajo estudio. Para ello recuperamos algunas nociones provenientes de la sociología de la imagen tal como es planteada por la socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui y por Rolan Barthes respecto del análisis de fotografías de prensa.

Para Rivera Cusicanqui, quien comienza a trabajar con imágenes a fines de los años ‘90, puede marcarse una distinción entre una antropología y una sociología de la imagen. Mientras que la primera se caracteriza por la incursión por parte del/la investigador/a en territorios desconocidos que tiene que aprehender y comprender a partir de las imágenes que toma, la sociología de la imagen nos permite, más bien, extrañarnos y cuestionar lo

“conocido”. Es decir, demanda una problematización del mundo en el que, de hecho, participa el/la investigador/a. En este punto la autora sostiene que una particularidad de la cultura contemporánea es la saturación de imágenes que rodean y moldean el inconsciente, razón por la cual el hecho de cuestionar la imagen y la cámara nos obligan a volver la mirada sobre las construcciones de sujetos en las que estamos inmersos/as. Respecto de su experiencia a partir de esta perspectiva, la autora explica que pudo profundizar en su comprensión del mestizaje y de la violencia a partir del análisis de imágenes y el conjunto de representaciones sociales que moldean las prácticas de los/as sujetos y les imponen determinadas disciplinas corporales (Rivera Cusicanqui, 2010:, p. 28).

Rivera Cusicanqui retoma la propuesta de Barthes respecto del cuestionamiento del carácter supuestamente análogo de la realidad. Por el contrario, según la autora, a partir de una sociología de la imagen es posible interpretar la sociedad de una determinada época en sus dimensiones abigarradas y conflictivas. Es decir, a partir de una lectura de las imágenes en esta clave es posible advertir la diversidad de sujetos sociales y relaciones de poder que se entretajan en una sociedad y en un momento determinado de su historia (Rivera Cusicanqui, 2005).

Según Roland Barthes (1995) es posible cuestionar la condición puramente denotativa de la fotografía de prensa, su plenitud analógica y su objetividad. Desde esta perspectiva, si bien el carácter connotado de la fotografía de prensa no es captable de inmediato, sí existen algunos aspectos, tanto al momento de la producción como de la recepción del mensaje, que permiten inferirlo. En este sentido, el autor señala que una fotografía de prensa es un objeto trabajado, escogido y tratado de acuerdo con determinadas normas profesionales, estéticas e ideológicas. Del lado del momento de la recepción, el autor señala que la imagen no sólo es recibida por el público, sino también leída, es decir, interpretada por éste, a partir de una determinada reserva tradicional de signos (Barthes, 1995 [1982]: 15).

Más puntualmente, para Barthes existen procedimientos de connotación que podemos desentrañar en las fotografías de prensa, tales como el trucaje, la pose, la pose de objetos, la fotogenia, el esteticismo y la sintaxis. Asimismo, el autor intenta responder, a la pregunta acerca de cómo leemos y percibimos una fotografía. En este sentido, señala que la imagen es captada de inmediato por el metalenguaje interior que es la lengua, por lo tanto encuentra que existen planos de connotación de las imágenes semejantes a los de la lengua. Entre ellos distingue la connotación perceptiva, cognoscitiva e ideológica.

La connotación perceptiva coincidiría a grosso modo con los grandes planos de connotación del lenguaje. La connotación cognitiva se refiere a significantes que se localizarían en ciertas zonas del *analogon*, lo cual posibilitaría inferir, por ejemplo, ante la vista de una ciudad, que se trata de un país norteafricano porque se observan inscripciones en caracteres árabes; es una lectura en estrecha dependencia con respecto al previo conocimiento del mundo. Por último, la connotación ideológica o ética introduce razones o

valores en la lectura de la imagen a partir de significantes más elaborados (cfr. Barthes, 1995 [1982]: 16-25).

2. Cruce de representaciones en las movilizaciones de los feriantes de Guaymallén

El periodo más conflictivo para los feriantes sucedió entre octubre y diciembre de 2014, cuando el municipio no se hacía eco de sus reclamos. Las voluntades deciden organizarse para tomar el antiguo predio y realizar denuncias en los órdenes estatales y prensa por la violencia ejercida contra ellos. Cada fin de semana inspectores, camiones de secuestro y un importante número de preventores, policía e infantería se hacían presentes para impedir el asentamiento de puestos. En sus comienzos las tomas resistieron hasta que los operativos la superaron. Paralelamente aumentaba la campaña para deslegitimar la actividad feriante: que era foco de delincuencia, prácticas antihigiénicas, trabajo infantil, ilegalidad, desorden, alcoholismo y ajamiento de calles. Sin reparos, el intendente de turno no consideró que allí hubiera trabajadores.

Tras una breve reseña contextual de los momentos de mayor conflicto en los que se sumergen los siguientes cuadros, en el presente apartado nos proponemos analizar un corpus fotográfico que se construyó a partir de las imágenes publicadas en algunos medios de prensa provinciales, junto con otras capturadas por las propias feriantes, entre octubre y diciembre de 2014. El relevamiento en los diarios de prensa tuvo como criterio de selección la aparición de fotografías que acompañaran las noticias sobre los acontecimientos ocurridos. Las imágenes seleccionadas corresponden a dos periódicos: Mendoza online (MDZ) y Diario El Sol. Cabe destacar en este marco el escaso o nulo tratamiento periodístico de estas movilizaciones en los medios de prensa ‘tradicionales y/o hegemónicos’. Como excepción, del diario Los Andes, que en su edición dominical del 27 de octubre de 2014 publicó una nota editorial titulada “Feriantes: trabajar fuera de la ley”^{iv}, la cual mantiene un tono condenatorio de la actividad feriante asociándola con la ‘ilegalidad’ y construyendo una imagen ‘infantil o subordinada’ de los feriantes al insistir en el protagonismo del Frente de Izquierda de los Trabajadores como motor de las distintas movilizaciones.



Créditos de las fotos: Fotógrafo no identificado. MDZ 11 de Octubre de 2014. Guaymallén, Mendoza, Argentina.

(Imagen 1 y 2).

Del diario MDZ online se seleccionaron dos fotografías (imágenes 1 y 2) que sintetizan la perspectiva de este medio sobre el conflicto tratado. En esta serie se observa que las imágenes registran la situación de conflicto, oposición y confrontación que atravesaron los feriantes en las calles de su barrio durante *las tomas* que tuvieron lugar los fines de semana de setiembre y octubre de 2014. Tomados casi siempre de espaldas, los feriantes recuerdan actores secundarios de alguna pintura de Giotto, el pintor italiano que supo revolucionar la pintura del Trecento, modificando la representación de sus personajes a partir de una jerarquización de las figuras, donde Cristo o la figura de mayor importancia sale centralizada, rodeada por personas que se yerguen de espaldas. Aquí las figuras que se resaltan son representantes partidarios y sindicales reconocidos en la escena política mendocina, que se encontraban apoyando estas movilizaciones. Esta mayor visibilización de los representantes del FIT denota un gesto proteccionista y en cierto sentido paternalista, aún a pesar de ser el único sector que se solidarizó con esta lucha. ¿Cuáles son las disputas o relaciones que se plantean en este poner el cuerpo por parte de los feriantes y los representantes partidarios ante esa barrera humana de policías de fondo? ¿Dónde está la tensión o lo que Barthes llamaría el *punctum* de la foto? La policía actúa como muro de contención ante las pacíficas demandas de parte de los feriantes, connotación que podría interpretarse como una representación criminalizante de estos sectores y quizás ahí esté el *punctum*, en la presencia innecesaria de los cuerpos policiales. Mientras los/feriantes, o en tal caso, sus representantes en el momento del conflicto, aparecen de espaldas a la cámara, el Estado, a través de sus fuerzas policiales, siempre figura de frente. A partir de las imágenes de antagonismo entre la policía y las/os feriantes, consideramos que se plantea la oposición legalidad/ilegalidad, asunto que tiñe la problemática de las economías populares y que sirve de argumento para su deslegitimación.

Otro de los aspectos a señalar en estas representaciones mediáticas es la ausencia de mujeres en las imágenes (como ya se mencionó, la mayoría de las vendedoras son mujeres) y el reforzamiento del argumento político, retomado por autoridades departamentales, de que sólo se trataba de una lucha “comandada” por la izquierda, se vuelve un argumento que socaba la libre autodeterminación del grupo movilizado. Así la imagen juega a ser una “prueba fiel” que fundamenta los dichos de la intendencia, desvirtuando la problemática de los feriantes a un conflicto estrictamente partidario.

Las siguientes fotografías (imágenes 3 y 4) que han sido seleccionadas de las notas publicadas por Diario El Sol, aportan otra mirada a la situación de conflicto. En primer plano aparecen las/os



Créditos de la fotografía: Fotógrafo no identificado. 20/09/2014
Imagen tit: Puertas de Canal 9 TELE. vista: Centro de la Ciudad de Mendoza.
Acceso Este. Ciudad de Mendoza, Argentina.
(Imagen 3 y 4)

trabajadoras/es en la situación de movilización, con las consignas de sus demandas en los carteles. Si bien los carteles no se leen de manera completa, sí se aprecia que es un grupo con voz y mensajes propios. Las imágenes están tomadas desde un costado y a contraluz, lo cual sugiere una perspectiva lateral al conflicto, pero que intenta documentar a sus protagonistas y reivindicaciones. Esta vez, ni la policía ni los representantes partidarios forman parte de la escena y los feriantes aparecen como foco de representación. A diferencia de las movilizaciones en el barrio, en las efectuadas en la metrópolis de Mendoza, los cuerpos policiales no figuran como polo de confrontación.



Créditos de las fotografías: Izquierda Fot: Nancy Colque. Domingo 26 de octubre 2014. Guaymallén, Mendoza. Publicada La Izquierda Diario. Imagen 5.

Por su parte, las imágenes producidas por los mismos feriantes, recopiladas en su página en facebook^v (imágenes 5, 6, 7 y 8), construyen una representación alternativa de dichas manifestaciones. En la imagen 5 se observa cómo, en primer plano y de espaldas, los feriantes resisten y registran el accionar de la policía. En esta situación los roles se invierten y los representados se vuelven protagonistas de la construcción de su propio relato a través de la toma fotográfica. Detrás, se observa la policía conformando un muro de contención y hacia el fondo, figura un camión que sirve para cargar las mercaderías decomisadas de aquellos/as que pesar de las advertencias, se atreven a montar su puesto de todos modos. También, fotografiar a las fuerzas policiales servía para mostrarle a la sociedad cual era la respuesta del estado ante sus demandas por reconocer estas formas de trabajo.

La imagen 6 exhibe en primera plana un cartel con la leyenda en quechua que dice “ama sua, ama llulla, ama khella”, que significa “no robes, no seas mentiroso, no seas flojo”, frase emblemática de la cosmovisión andina (López Lucero, 1997). Con esta imagen podemos rescatar la resignificación que los feriantes efectúan de las raíces indígenas de algunos de sus miembros, su vigencia en la feria y más ampliamente, el barrio. Asimismo, esta leyenda acompaña sus demandas laborales, enmarcadas por los valores de honestidad y laboriosidad, en respuesta de la campaña despectiva que ejercía la intendencia para con esta actividad.



Credito de fotografía: Fotógrafo no identificado. Puertas de Canal 9. Viernes 14 de noviembre de 2014. La Izquierda Diario. Imagen 6.



Credito de la fotografia. Fot. Silvia Moreno. 14 de noviembre del 2014. Ciudad de Mendoza. Imagen 7

Las imágenes 7 y 8 corresponden a las movilizaciones efectuadas en canal 9, cuyo principal objetivo era lograr la visibilidad del conflicto ante el conjunto de la sociedad mendocina. Como estrategia de auto-representación los/as feriantes acordaron en una asamblea celebrada previamente, recorrer las calles con su ropa (guardapolvos) y herramientas de trabajo. En ellas, el primer plano está ocupado por mujeres, que cargan sus carros con los

productos que suelen ofrecer en la feria. Esta estrategia puede explicarse por el hecho de que ha sido su propia condición de trabajadores/as la que se ha visto cuestionada con la argumentación acerca de la 'ilegalidad' de sus actividades. Detrás, banderas de nacionalidad argentina y boliviana, junto a carteles con leyendas en quechua y español, que plasman sus principales demandas. Similar al accionar de los trabajadores mineros en Bolivia, quienes marcharan con cartuchos de dinamita en su boca, la exaltación de las herramientas de trabajo da cuenta de una genealogía de las luchas desplegadas en Bolivia que sirven como acervo de inspiración de las movilizaciones contemporáneas. Destacan algunas 'puestas en escena' (Imagen 8), en que una de las feriantes coloca cuatro cuadros de situaciones propias del mundo andino, en representación de dejar en claro de dónde proviene y de lo que ella hace; es decir, la actividad feriante que se da aquí es igual o similar a Bolivia. Cabe destacar aquí que las ferias en el país altiplánico son casi una institución y se producen de manera



Credito de la fotografia. Fot. Silvia Moreno. 14 de noviembre del 2014. Canal 9- Ciudad de Mendoza. Imagen 8



Credito de la fotografia. Fot. Marian Sanchez. 14 de noviembre del 2014. Casa de Gobierno- Ciudad de Mendoza. Imagen 9

natural en los espacios públicos. Esta escena se acompaña con una leyenda acerca de esta actividad, que conoció allá y reproduce aquí y que le permite sobrevivir a ella y a su familia. En este sentido, no podemos dejar de mencionar que si bien la feria es una actividad alternativa para la mayoría de las familias, para otras, es su fuente principal de abastecimiento.

En lo concerniente a la cuestión de la puesta en escena y de la representación de las mujeres feriantes tomamos las imágenes 9 y 10,

que resaltan esa figura de mujer trabajadora. Si observamos con detenimiento la imagen 9 nos encontramos con una feriante que lleva su carro con las mercaderías que tiene a la venta y un cartel escrito a mano en el que se dirige directamente al responsable principal del destino de la feria. Su historia podría desarrollarse como un micro relato que ejemplifica la situación de una



Credito de foto: Marian Sanchez. Casa de Gobierno. Ciudad de Mendoza. 14 de noviembre de 2014. Imagen 10

madre que trabaja para sostener a su familia por medio de su actividad como feriante. Observando la composición de la imagen, la toma centralizada, la posición de la cámara, el punto de vista que casi la enaltece, pero en realidad está a la altura de los ojos, podemos ver que hay una puesta en escena no sólo en los elementos que lleva consigo, en la composición, sino en la actitud: ella precisa ser vista de ese modo. El permiso para la toma, el acomodamiento de los elementos y de la mirada, del gesto, todo es una puesta, un acto performático de común acuerdo entre la mirada que fotografía y la mirada que completa dicha construcción, la de la retratada. Entonces, como para concluir podemos decir que la mirada es un lugar, la mirada de cada fotógrafo/a es un lugar de compromiso, de entendimiento o de necesidad de transmitir a partir del acto fotográfico como medio, una realidad que se abre en varias lecturas dependiendo de cada mirada, de la intención de cada fotógrafo, de la línea editorial del canal en el que circulará dicha imagen, etc. Para concluir cerramos el corpus con la imagen 10 en la cual podemos ver un grupo de mujeres feriantes en la explanada de Casa de Gobierno. La situación es la siguiente: mientras un grupo reducido de feriantes se encuentra adentro del edificio buscando presentar su problema a las autoridades, el resto espera afuera. Lo que ocurre es una simultaneidad de acciones, feriantes ofreciendo sus mercaderías en la explanada de Casa de Gobierno, feriantes cuidando de sus niños y feriantes mayores descansando a la sombra, todos esperan.

Representaciones en tensión: a modo de reflexión final

*“Quiero decirles esto, nuestro enemigo principal no es el imperialismo, ni la burguesía, ni la burocracia.
Nuestro enemigo principal es el miedo, y lo llevamos adentro”*

Domitila Barrios

No resulta casual que los principales medios de prensa de la provincia omitieran los conflictos atravesados por los feriantes de la Feria Popular de Guaymallén. Tampoco ha sido casual que las fotografías que tomaron los diarios citados constituyan imágenes de mala calidad (tomadas con celular o como lo llamaría Carlos Bosch, *fotografía coloquial*), que permiten entrever la falta de profesionalidad y compromiso de la prensa gráfica de dichos medios. Incluso algunas de las fotografías que figuran en los diarios mencionados, fueron tomadas por los mismos feriantes. Hablar de derechos de autor, es un tema que excede los objetivos del presente escrito, que por el contrario ha buscado señalar la necesidad de visibilizar la problemática de los feriantes de la Feria Popular de Guaymallén, de acompañar una situación que a cada una de las autoras nos compromete.

Revisar estas imágenes también nos ha permitido repensar las herramientas de trabajo que venimos construyendo, pero sobre todo ha constituido un intento por darle voz a una imagen que no existe, que fue censurada y que habla más que las demás imágenes de una problemática que excede el asunto específico de la feria y nos atraviesa como sociedad. Se trata de un aprendizaje compartido, cotidiano, que implica defender con amor, fuerza, coraje y respeto, la vida, la dignidad del trabajo y la diversidad cultural.

¿Cómo hablamos de una imagen que no existe pero cuyo relato es el que duele?^{vi} Una reflexión que motiva este ejercicio es que, más allá de los matices en las interpretaciones posibles que giran alrededor de la imagen, de estas modalidades de ocultamiento y visibilidad, la serie de movilizaciones analizadas exceden las representaciones disponibles. La censura, la violencia física son ejercicios de poder cuya reproducción no debemos permitir. En este punto son varios los temas que podríamos discutir, dialogar y recordar, desde los marcos legales en políticas de estado hasta la necesidad de repensar un periodismo humanitario que nos acompañe en el momento de informarnos o desinformarnos.

Desde una perspectiva interdisciplinaria casi al margen de las disciplinas propias en las que trabaja cada expositora, la presente ponencia nos ha enriquecido profesional pero sobretodo personalmente. La feria, sus trabajadoras, sus actividades comerciales y culturales implica para nosotras un trabajo que se nutre desde la calle y la vida antes que cualquier intento de reflexión académica. Cuestionar las representaciones en los medios es un ejercicio necesario sobre el enfrentamiento cotidiano con el mundo de la imagen.

ⁱ Con el fin de dar a conocer a las autoridades municipales fehacientemente que el número de feriantes y el reclamo no eran inventados, se convoca a un grupo de estudiantes de Trabajo Social para lograr datos socio-económicos a partir de preguntas básicas. Las asambleas comenzaron a manejarse con fotocopia de las cédulas y los DNI de los feriantes, lo que permitió conocer los porcentajes respecto de nacionalidad y género, entre otros datos. Informe disponible en <https://onedrive.live.com/view.aspx?resid=BF31A0C04DDBC933!506&cid=bf31a0c04ddbc933&app=Word>.

ⁱⁱ El antiguo predio ferial estaba constituido por 5 pasillos con 50 puestos por fila, más 2 filas laterales, lo que hace un total de 500 puestos. Sumado a los 200 puestos fijos que se formaron en los alrededores del mismo: calles, veredas y plazas; y otros 100 ambulantes. Todos son valores aproximados que fueron comparados posteriormente con las asistencias a las asambleas donde se apuntaba dónde y qué vendía. Se entendía por 1 familia hasta dos generaciones convivientes. En un techo donde viven abuelos madre e hijos, se consideran 2 familias

ⁱⁱⁱ Entre éstos se destacan la condición aún inestable que tienen en el nuevo lugar; el hacinamiento por el espacio físico con que cuentan, que es mucho menor que en el predio anterior, que si el problema era porque antiguamente se ubicaban detrás de una escuela, ahora están en el estacionamiento de otra; la distancia entre el nuevo espacio y el barrio donde reside la mayoría de las/os feriantes, sobre todo respecto a las dificultades de transporte, ya que el transporte principal antes era el carro.

^{iv} Disponible en línea en <http://www.losandes.com.ar/article/feriantes-trabajar-dentro-de-la-ley>

^v Ver <https://www.facebook.com/pages/FERIA-POPULAR-DE-GUAYMALL%C3%89N/1479670462300661>

^{vi} Con este comentario hacemos referencia a la persecución, detención y violencia que las fuerzas policiales descargaron contra algunos feriantes (entre ellos una de las autoras de este trabajo) en algunos momentos de mayor tensión durante este conflicto, situación para la que no contamos con ‘una imagen’.

<https://www.youtube.com/watch?v=O1XgNMxrsXA>

Referencias bibliográficas

- Baeza, Pepe, (2003). *Por una función crítica de la fotografía de prensa*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Barthes, R. (1995 [1982]). *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos voces*. Barcelona: Paidós.
- Benencia, R. y Karasik, G. (1995). *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires, CEAL.
- Briones, C. (2005). *Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales*. En Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad. Buenos Aires: Antropofagia.
- Gamarnik, C. *Artículos de investigación sobre fotografía*. Montevideo: CMDF, 2011.
- Hall, S. (1997). "Introduction". En: Hall, Stuart (ed.), *Representation: cultural representations and signifying practices*, Londres, Sage Publications y the Open University, pp. 1-12.
- Hacker, S. *Sangre salada. Una feria en los márgenes*. Bs.As.: Marea Editorial, 2011.
- Hinojosa Gordonava, A. (2009). *Buscando la vida. Familias transnacionales en España*. La Paz: CLACSO.
- Karasik, G. (1984). *Intercambio tradicional en la Puna jujeña*. En Runa. Buenos Aires; Vol. 14 p. 56 – 78.
- López Lucero, M.I. (1997). *Asentamientos de los bolivianos en Mendoza*. En Inmigración, sociedad y cultura, Serie Cátedras 14, FCPyS, UNCuyo.
- Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (2008). *Espacio compartido: espacio urbano y comercio informal en la ciudad de La Paz*, Informe de medio término.
En <http://www.pieb.org/espacios/archivos/avance_del_proyecto_texto.pdf>.
- Rodríguez Rondón, M.A. (2006). *¿Qué es la representación y cuál es su importancia para los estudios sociales?* En Mara Viveros, Claudia Rivera y Manuel Rodríguez (comp.), *De mujeres, hombres y otras ficciones... género y sexualidad en América Latina*. Bogotá: Tercer Mundo, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas.
- Rivera Cusicanqui, Silvia (2010). *Violencias (Re)encubiertas en Bolivia*. La Paz: Editorial Piedra Rota.

Diarios

Diario MDZ/ La Izquierda Diario/ Diario Los Andes/ Diario El Sol

Web

Bosch, Carlos. TV Fotomundo, *La Pasión fija* Publicado el 25/08/2012. Charla dictada por el documentalista en el marco de los XIV Encuentros Abiertos - Festival de la luz 2012.
https://www.youtube.com/watch?v=_X_pXo4LvcM